

LA GRANDE CHAPELLE  
Albert Recasens, director

Antonio Soler (1729-1783)  
Obra vocal en latín



*Iglesia de San Jerónimo el Real de Madrid*  
*Jueves 19 de octubre de 2017, a las 20:00 horas*



## La Grande Chapelle

Perrine Devillers, *soprano*  
Laura Martínez Boj, *soprano*  
Lina Marcela López, *soprano*  
Axelle Bernage, *soprano*

Flavio Ferri-Benedetti, *contratenor*  
Gabriel Díaz Cuesta, *contratenor*  
David Sagastume, *contratenor*

Nicholas Mulroy, *tenor*  
Javier Martínez Carmena, *tenor*  
Andrés Miravete, *tenor*

Josep Ramon Olivé, *barítono*  
Javier Cuevas, *bajo*

Mira Glodeanu, *violín y concertino*  
Alba Encinas, *violín*  
Maria Gomis, *violín*  
Bénédictte Pernet, *violín*  
Pablo Prieto, *violín*  
Ricard Renart, *violín*

Marc Hantäi, *flauta traversera*  
Yifen Chen, *flauta traversera*  
Rodrigo Gutiérrez, *oboe*  
Jon Olaberría, *oboe*  
Jairo Gimeno Veses, *trompa*  
Pedro Blanco González, *trompa*

Marta Vicente, *contrabajo*

Herman Stinders, *órgano positivo*

Albert Recasens, *director*

## Programa

*Dixit Dominus* a 4 y *ripieno* (1754)  
Cat. Rubio n° 18

*Magnificat* a 8  
Cat. Rubio n° 259

Lamentación I del Jueves Santo:  
*Incipit Lamentatio. Aleph. Quomodo sedet* a 8 (1762)  
Cat. Rubio 94-1-2

Fuga para órgano  
Cat. Rubio n° 466 (148)\*

*Salve, Regina* a 5 (1753)  
Cat. Rubio n° 9

*Miserere* a 8  
Cat. Rubio n° 295

Duración: *ca.* 70 minutos (sin intermedio)

(\*) Procedente de la colección *Yntentos y alzares...*  
de la Biblioteca Nacional de España (MP/3170/8, h. 25-36r).  
El resto de las obras proceden de la Real Biblioteca  
del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial.

Transcripciones modernas: José Sierra, Mariano Lambea y Albert Recasens

## Antonio Soler (1729-1783) Obra vocal en latín

Albert Recasens

*Con mi agradecimiento especial a  
José Sierra y a José Luis del Valle*

«Y aunque el amor de haber sido su maestro algún tiempo pudiera oponerse a la rectitud del censor, el mérito del alumno [...] no necesita implorar la gracia, sino que le hagan justicia». Con estas palabras se refería José de Nebra al que fuera su discípulo, Antonio Soler y Ramos, en el prefacio al escrito teórico de éste, la *Llave de la modulación*. Se sabe con certeza que Soler recibió de Nebra lecciones de órgano durante su estancia en El Escorial, pero parece más que probable que esta instrucción también pudiera haber tenido lugar en el monasterio de los Jerónimos de Madrid, del que hoy subsiste esta iglesia.

Músico jerónimo, teórico interesado por la matemática, organista o compositor, la figura polifacética del padre Soler sobresale entre los autores del siglo XVIII musical. Apodado «el diablo vestido de fraile» por su probado virtuosismo al órgano, el inquieto músico natural de Olot trabajó treinta y un años de su vida en el monasterio de El Escorial, para el que compuso una gran y valiosa producción de música en latín como la que hoy se ofrece en este concierto. Antonio Soler comenzó su formación en el monasterio de Montserrat, donde ingresó a los seis años como escolán y despuntó pronto por su virtuosismo y habilidad musical. El músico se sintió deudor de esta formación a lo largo de su vida, ya que enviaba periódicamente copias de su música al cenobio catalán. Como resultado de su valía y destreza musicales, fue presumiblemente nombrado maestro de capilla en la Seo de Urgel y en la catedral de Lérida. De ahí, Soler dio el salto al monasterio de El Escorial en 1752, donde se ordenó como monje jerónimo al obtener el puesto de organista, que ocuparía el resto de su vida y también compaginaría más tarde con el de maestro de capilla.

La basílica de El Escorial, además de ser un centro espiritual de esencial importancia y productor y difusor de música religiosa, era asimismo sede de la corte cada otoño. Durante estos períodos en que el monasterio se convertía en residencia real —y, coincidiendo con los reinados de Fernando VI y Bárbara de Braganza primero, de Carlos III después—, Soler tuvo la oportunidad de rodearse de músicos como el mencionado Nebra o Domenico Scarlatti, de quienes recibió lecciones de clave y composición (él mismo se jactó de ser pupilo suyo en varias ocasiones). Fue también en este período cuando el músico catalán recibió el encargo de formar a los infantes Gabriel y Antonio en el clave, y a este primero dedicó una importante cantidad de obras para tecla.

Teniendo en cuenta las numerosas obligaciones que le imponía el cargo de maestro de capilla y de organista en un centro de tal relevancia, resulta llamativa la enorme producción que dejó Soler: además de sus varios tratados teóricos, el número de obras conservadas de Soler ronda las 470 (no en vano el compositor construyó una mesa en su celda desde la que poder trabajar también por las noches). A pesar de su condición de religioso, una parte sustancial e importante de su producción la constituye su música instrumental, sin duda relacionada con la doble condición de El Escorial como monasterio y residencia real. Muchas de esas obras estaban dedicadas al infante Gabriel y destinadas a la interpretación en la Casita del Infante en el Sitio Real. De su repertorio instrumental lo más destacado son, sin duda, las obras para clave, entre las que despunta su célebre fandango o las sonatas, de las que escribió 120. También forman parte de este repertorio sus quintetos con clave o los conciertos para instrumentos de tecla, que corresponden a las obras escritas para el infante, más sencillas y en estilo galante. Consciente de su valía, Soler entregó a Lord Fitzwilliam durante una visita de éste al monasterio 27 de sus sonatas para que fuesen publicadas en Inglaterra. No fue el único intento de Antonio Soler por dar a conocer su obra en Europa: también envió su motete *Super flumina Babylonis* al Concert spirituel (institución organizadora de conciertos) de París y mantuvo correspondencia con el famoso músico italiano Giambattista Martini. En sus obras instrumentales, Soler se hace eco del estilo del momento, pero aporta también su característica osadía armónica y una impronta del estilo español con el uso de ritmos de danza. Igualmente, su dominio del clave y del órgano así como del

arte de la composición se ven reflejados en su obra escrita, como muestra bien su *Fuga para órgano*, Cat. Rubio n° 466 (148).

Las obras vocales sacras constituyen asimismo una parte significativa de la producción de Soler, cuyo principal cometido era proveer de música a la capilla de El Escorial para las fiestas religiosas más importantes. Prestó especial atención al villancico, el género litúrgico por excelencia de las iglesias y catedrales de la época. Aportó variedad a la forma tradicional del villancico barroco (introducción – estribillo – coplas) mediante la supresión o adición de partes con influencias diversas, naturales o foráneas (tonadilla, seguidilla, dúo, contradanza, pastorela, minué, fuga, etc.). La sucesión de recitativo y aria (generalmente *da capo*) substituye en muchos casos a las coplas. El uso de ritmos de danza, los personajes o los contenidos jocosos acercan estos villancicos a la música teatral, que cultivó igualmente (loas, sainetes, comedias y autos sacramentales).

Otra parte importante de su producción vocal religiosa corresponde a las obras con texto latino, principalmente salmos, lamentaciones, himnos, cánticos, responsorios, letanías, misas, motetes y antífonas, donde convive el *stile antico* con el moderno estilo teatral. Numerosas composiciones litúrgicas en latín, principalmente motetes, responsorios y misas, adoptan el estilo severo o *eclesiástico* todavía en boga en los templos españoles, con la prototípica disposición a dos coros (SSAT-SATB o SATB-SATB) heredada de la práctica tradicional de la policoralidad. En géneros como los salmos, antífonas, magníficats, etc., predomina la división en secciones en las que alternan la escritura coral homofónica, los pasajes contrapuntísticos y los solos o dúos vocales, generalmente para soprano o tenor, que adoptan un lenguaje más ornamentado y moderno. No es de extrañar la omnipresencia de estilo imitativo: no en vano, en las oposiciones de las capillas españolas de la época el compositor debía acreditar un conocimiento absoluto del arte del contrapunto. Las lamentaciones de Semana Santa y algunos motetes están en su mayoría escritos para voz solista e instrumentos. La escritura instrumental de estas obras muestra la influencia del estilo italiano, pero también de la escuela de Mannheim, con la utilización de los instrumentos de viento como pedales orquestales, los efectos de dinámica y la desaparición del concepto de bajo continuo. La plantilla de la capilla monacal escurialense, sin embargo, no ofrecía un gran abanico de posibilidades: los manuscritos musicales y la más

bien escasa documentación apuntan a que los mismos instrumentistas tocaban las parejas de flautas-oboos y trompas-trompetas; la cuerda se limitaba a uno o dos instrumentos por parte y el bajo era realizado por el órgano, el contrabajo y, en algunas ocasiones especiales, el violonchelo o «violón». Al igual que la mayoría de capillas musicales españolas, este sobrio conjunto carecía de violas y clarinetes.

Tanto el *Dixit Dominus* a 4 voces y *ripieno* como el *Magnificat* a 8 son buenos ejemplos de la producción vocal sacra más moderna de Soler. Ambas obras están estructuradas en secciones que corresponden a los versos del texto, con la característica alternancia de coros, solos y dúos. La escritura instrumental de estos últimos, con la intervención activa de las trompas, es desarrollada. En el salmo destacan el brillante dúo para tenor y barítono «*Dominus a dextris tuis*» y los enérgicos movimientos imitativos para el *tutti* «*Iuravit Dominus*», «*De torrente in via bibet*» y el «*et in saecula saeculorum*» final. La originalidad del *Magnificat* radica en la intervención del órgano obligado, que tiene un papel muy destacado en los solos de soprano («*Quia respexit*»), alto («*Quia fecit*»), tenor («*Esurientes implevit bonis*») o el dúo de sopranos («*Suscepit Israel*»). A lo largo del cántico mariano, Soler recurre frecuentemente al tono salmódico que cantan los solistas o una de las voces del coro, mientras las otras voces reciben un tratamiento vertical y moderno. La utilización de melodías procedentes del canto llano seguía siendo habitual en la música religiosa española del siglo XVIII, enormemente anclada en la tradición. El estilo mixto donde coexisten escritura polifónica, melodías de la liturgia, solos o dúos virtuosos y un lenguaje instrumental moderno no es exclusivo de Soler.

Más original es el tratamiento de la lamentación I del Jueves Santo, obra fechada en 1762. En ella, el compositor de Olot convierte cada una de las letras hebreas (*Aleph, Beth, Gimel, Daleth, He*) en movimientos fugados. Los versos aportan contraste mediante la escritura vertical que permite la inteligibilidad del texto. Solo en «*Facti sunt hostes*», escrita para 4 voces con solo de flauta, se aparta de este modelo. Algunos pasajes más expresivos («*Plorans, ploravit*») o majestuosos «*Parvuli eius*» nos remiten al carácter elegíaco propio de este género. De la amplia producción sacra para solista de Soler, la *Salve, Regina* destaca por su vena melódica y la frescura de su acompañamiento, que corre a cargo de la cuerda, el bajo y el coro. La obra,

fecha en 1753, un año después de su ingreso en la orden jerónima, demuestra que Soler había alcanzado el dominio pleno del arte musical con solo 24 años.

De los nueve *Miserere* conservados, el de «a 8 con violines, oboes y trompas» (Cat. Rubio n° 295) sobresale por su ambicioso planteamiento. Dos amplias secciones corales enmarcan el salmo, la primera con una solemne introducción instrumental previa al recitado, casi en fabordón, del «*Miserere mei Deus*», y la última con una brillante fuga *alla breve* en «*Tunc imponent super altare*». En la parte central, el compositor introduce dos números a 8 voces siempre en la tonalidad principal de mi bemol mayor (modo IV): «*Ecce enim*», con el único acompañamiento del órgano y el bajo, y «*Redde mihi*», escrita en ritmo ternario y estilo imitativo. Entre estos movimientos se suceden dúos, solos y coros a 4, en los que Soler va traduciendo en música los afectos del texto: el deseo de purificación en el dúo para dos tiples «*Amplius lava me*», en un gracioso ternario con el acompañamiento de las cuerdas; el júbilo en «*Auditui meo dabis gaudium*», donde oboe y soprano solistas compiten y dialogan con virtuosos trinos; la súplica serena en el «*Libera me*» para soprano y alto con acompañamiento de flautas, o la determinación para el sacrificio en el «*Quoniam si voluisses*» para tenor solista, que posee un cautivador aire marcial. El resto de secciones corales, destinadas al primer coro (SSAT), están generalmente escritas en estilo imitativo y prescinden del acompañamiento de los violines («*Tibi soli peccavi*», «*Cor mundum*»). La breve imploración del «*Benigne fao*» («Que seas favorable y benigno para con Sión») constituye un hermoso remanso antes de la fuga final.

A través de estas obras se puede apreciar el ingenio de un músico como Soler, cuya *Memoria sepulcral* ya afirmaba que «por toda Europa era conocida y admirada su habilidad y mérito, por haberse extendido sus obras por todas partes». Esperemos que este recorrido por la producción religiosa en lengua latina de Antonio Soler anime a seguir descubriendo a una de las mayores personalidades de la historia de la música española.

## Textos

### DIXIT DOMINUS

*Dixit Dominus Domino meo: «sede a dextris meis,  
donec ponam inimicos tuos, scabellum pedum tuorum».*  
*Virgam virtutis tuae emittet Dominus ex Sion: dominare in medio inimicorum tuorum.*  
*Tecum principium in die virtutis tuae, in splendoribus  
sanctorum: ex utero ante luciferum genui te.*  
*Iuravit Dominus et non poenitebit eum: Tu es sacerdos in  
aeternum secundum ordinem Melchisedech.*  
*Dominus a dextris tuis, confregit in die irae suae reges.*  
*Iudicabit in nationibus, implebit ruinas:  
conquassabit capita in terra multorum.*  
*De torrente in via bibet: propterea exaltabit caput.*  
*Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.*  
*Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in saecula saeculorum. Amen.*

---

### MAGNIFICAT

*Magnificat anima mea Dominum.*  
*Et exultavit spiritus meus in Deo salutari meo.*  
*Quia respexit humilitatem ancillae suae:  
ecce enim ex hoc beatam mei dicent omnes generationes.*  
*Quia fecit mihi magna qui potens est: et sanctum nomen eius.*  
*Et misericordia eius a progenie in progenies timentibus eum.*  
*Fecit potentiam in brachio suo: dispersit superbos mente cordis sui.*  
*Deposuit potentes de sede, et exaltavit humiles.*  
*Esurientes implevit bonis: et divites dimisit inanes.*  
*Suscepit Israel puerum suum, recordatus misericordiae suae.*  
*Sicut locutus est ad patres nostros, Abraham et semini eius in saecula.*  
*Gloria Patri et Filio, et Spiritui Sancto.*  
*Sicut erat in principio et nunc et semper, et in saecula saeculorum. Amen.*

Dijo el Señor a mi Señor: «siéntate a mi diestra,  
hasta que ponga a tus enemigos por escabel de tus pies».  
Dios enviará desde Sión el cetro de tu poder: reina en medio de tus enemigos.  
Contigo está el principado en el día de tu poder, en medio del  
esplendor de los santos: de mi seno te engendré antes de la aurora.  
Juró el Señor, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote por  
la eternidad según el orden de Melquisedec.  
El Señor está a tu diestra: ha derrocado a los reyes en el día de su ira.  
Juzgará sobre las naciones, las llenará de desgracias,  
quebrantará las cabezas en la tierra de muchos.  
Beberá del arroyo en el camino: por lo cual erguirá la cabeza.  
Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, y ahora, y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

---

Proclama mi alma la grandeza del Señor.  
Y mi espíritu se regocija en Dios, mi salvador.  
Porque ha mirado la humildad de su sierva:  
he aquí que me llamarán bienaventurada todas las generaciones.  
Porque el Todopoderoso ha hecho obras grandes en mí: y su nombre es santo.  
Y su misericordia llega a los que le temen de generación en generación.  
Ha demostrado la fuerza de su brazo: ha alejado a los soberbios de su corazón.  
Ha derribado del trono a los poderosos, y ha enaltecido a los humildes.  
Ha colmado de bienes a los hambrientos: y a los ricos ha dejado con las manos vacías.  
Ha auxiliado a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia.  
Como prometió a nuestros padres, a Abraham y a su descendencia por siempre.  
Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, y ahora, y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

## LAMENTACIÓN I DEL JUEVES SANTO

*Incipit lamentatio Ieremiae Prophetae.*

*Aleph. Quomodo sedet sola civitas plena populo:*

*facta est quasi vidua domina gentium:*

*princeps provinciarum facta est sub tributo.*

*Beth. Plorans ploravit in nocte, et lacrimae eius in maxillis eius:*

*non est qui consoletur eam ex omnibus caris eius:*

*omnes amici eius spreverunt eam, et facti sunt ei inimici.*

*Ghimel. Migravit Iuda propter afflictionem, et multitudinem servitutis:*

*habitavit inter gentes, nec invenit requiem:*

*omnes persecutores eius apprehenderunt eam inter angustias.*

*Daleth. Viae Sion lugent eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem:*

*omnes portae eius destructae: sacerdotes eius gementes:*

*virgines eius squalidae, et ipsa oppressa amaritudine.*

*He. Facti sunt hostes eius in capite, inimici eius locupletati sunt:*

*quia Dominus locutus est super eam propter multitudinem iniquitatum eius:*

*parvuli eius ducti sunt in captivitatem, ante faciem tribulantis.*

*Ierusalem, Ierusalem, convertere ad Dominum Deum tuum.*

---

## SALVE, REGINA

*Salve, Regina, Mater misericordiae;*

*vita dulcedo et spes nostra, salve.*

*Ad te clamamus, exsules filii Evae.*

*Ad te suspiramus, gementes et flentes*

*in hac lacrimarum valle.*

*Eia ergo, Advocata nostra,*

*illos tuos misericordes oculos ad nos converte.*

*Et Iesum, benedictum fructum ventris tui,*

*nobis post hoc exsiliium ostende.*

*O clemens, o pia, o dulcis Virgo Maria.*

Empieza la lamentación del profeta Jeremías.  
Alef. ¡Cuán sola se encuentra una ciudad antes tan llena de gente!  
Se ha transformado en una viuda la dominadora de las naciones;  
la primera de las provincias ha sido sometida a tributo.  
Bet. No ha cesado de llorar por la noche, y las lágrimas corren por sus mejillas;  
no hay quien la consuele de entre todo sus amados,  
todos sus amigos la han despreciado y se le han convertido en enemigos.  
Gímel. Judá ha emigrado a causa de la aflicción y de la interminable esclavitud;  
ha habitado entre los pueblos y no ha hallado descanso:  
todos sus perseguidores la han alcanzado entre dificultades.  
Dálet. Los caminos de Sión se lamentan porque no hay quien acuda a sus solemnidades:  
todas sus puertas yacen destruidas, sus sacerdotes gimen,  
sus vírgenes están descuidadas, y ella misma es oprimida por la amargura.  
He. Sus enemigos se han puesto a la cabeza, sus adversarios se han enriquecido;  
porque el Señor ha hablado contra ella a causa de la multitud de sus iniquidades.  
Sus niños han sido llevados en cautividad a la presencia de su perseguidor.  
Jerusalén, Jerusalén, conviértete al Señor tu Dios.

---

Salve, Reina, Madre de misericordia,  
vida, dulzura y esperanza nuestra, salve.  
A ti clamamos, desterrados, los hijos de Eva.  
A ti suspiramos, gimiendo y llorando  
en este valle de lágrimas.  
Ea, pues, Abogada nuestra,  
vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos.  
Y, después de este destierro,  
muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre.  
Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María.

## MISERERE MEI

*Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam.  
Et secundum multitudinem miserationum tuarum, dele iniquitatem meam.  
Amplius lava me ab iniquitate mea: et a peccato meo munda me.  
Quoniam iniquitatem meam ego cognosco: et peccatum meum contra me est semper.  
Tibi soli peccavi et malum coram te feci:  
ut justificeris in sermonibus tuis, et vincas cum judicaris.  
Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum: et in peccatis concepit me mater mea.  
Ecce enim veritatem dilexisti:  
incerta et occulta sapientiae tuae manifestasti mihi.  
Asperges me hyssopo, et mundabor: lavabis me, et super nivem dealbabor.  
Auditui meo dabis gaudium et laetitiam: et exultabunt ossa humiliata.  
Averte faciem tuam a peccatis meis: et omnes iniquitates meas dele.  
Cor mundum crea in me Deus: et spiritu rectum innova in visceribus meis.  
Ne proicias me a facie tua: et spiritum sanctum tuum ne auferas a me.  
Redde mihi laetitiam salutaris tui: et spiritu principali confirma me.  
Docebo iniquos vias tuas: et impii ad te convertentur.  
Libera me de sanguinibus Deus, Deus salutis meae:  
et exultabit lingua mea justitiam tuam.  
Domine labia mea aperies: et os meum annuntiabit laudem tuam.  
Quoniam si voluisses sacrificium, dedissem utique: holocaustis non delectaberis.  
Sacrificium Deo spiritus contribulatus:  
cor contritum et humiliatum Deus non despicies.  
Benigne fac Domine in bona voluntate tua Sion: ut aedificentur muri Ierusalem.  
Tunc acceptabis sacrificium iustitiae, oblationes et holocausta:  
tunc imponent super altare tuum vitulos.  
Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto. Sicut erat in principio  
et nunc et semper, et in saecula saeculorum. Amen.*

Ten piedad de mí, oh Dios por tu gran bondad.  
De acuerdo con la multitud de tus piedades, elimina todas mis ofensas.  
Lávame más de mi maldad: y límpiame de mi pecado.  
Porque yo reconozco mis faltas: y mi pecado está siempre delante de mí.  
Contra ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos:  
que seas reconocido justo en tu palabra, y claro cuando sea juzgado.  
He aquí, yo nací en iniquidad: y en el pecado de mi madre fui concebido.  
Pero he aquí, que requieres la verdad en lo íntimo:  
y me haces entender la sabiduría secretamente.  
Tú purifícame con hisopo, y seré limpio: Tú lávame y quedaré más blanco que la nieve.  
Tú me haces oír hablar de gozo y alegría: como los huesos que han abatido mi regocijo.  
No vuelvas tu rostro hacia mis pecados: y saca todas mis maldades.  
Hazme de un corazón limpio, oh Dios: y renueva un espíritu recto dentro de mí.  
No me alejes de tu presencia: y no tomes tu Espíritu Santo de mí.  
O dame la alegría de tu ayuda nuevamente: y afirmame con tu espíritu libre.  
Entonces voy a enseñar tus caminos a los malos: y los pecadores se convertirán a ti.  
Líbrame del pecado sanguíneo, oh Dios, Tú que eres el Dios de mi bienestar:  
y cantará mi lengua tu justicia.  
Tú me abrirás los labios, oh Señor: y mi boca mostrará tu alabanza.  
Por ti no deseo un sacrificio, que yo lo daré: pero Tú no deleitas en los holocaustos.  
El sacrificio de Dios es un espíritu quebrantado:  
un corazón contrito y roto, oh Dios, no lo desprecies.  
Que seas favorable y benigno para con Sión: Tú construiste los muros de Jerusalén.  
Entonces te agradarán los sacrificios de justicia, con los holocaustos y oblacones:  
entonces se ofrecen becerros sobre tu altar.  
Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio,  
ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Imagen de portada:

José de Hermosilla y Sandoval, *Vista del monasterio de El Escorial* (detalle).

Pluma, pincel, tinta y aguada parda y trazos de tinta china sobre papel amarillento verjurado. 1757. Madrid, Biblioteca Nacional de España.

© Biblioteca Nacional de España

Organizan



**CEEH**  
Centro de Estudios  
Europa Hispánica

Colaboran



GOBIERNO DE ESPAÑA  
MINISTERIO DE ECONOMÍA, INDUSTRIA Y COMPETITIVIDAD

**CSIC**  
CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS



GOBIERNO DE ESPAÑA

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

**inaem**  
INSTITUTO NACIONAL DE ADMINISTRACIÓN DE LA CULTURA



NIPO: 032-17-005-6

Depósito legal: M-27461-2017